

LECTURA N°5: "El elefante y el ratón"



Una poderosa soberana de la India salió de viaje para visitar un reino vecino. Para ello montó sobre uno de los valiosos elefantes que poseía.

Se instaló entre tapices, y llevó también consigo a su perro, su gato, su loro, su dama de compañía, regalos para el rey a quien iba a visitar, y mil cosas más que cabían perfectamente sobre el amplio lomó del elefante.

Emprendió el camino la soberana con tan grande equipaje y comitiva. Atravesaron la ciudad y salieron al campo. Y sucedió que un ratoncito diminuto e insignificante que estaba al borde del camino, vio pasar al elefante así cargado. Entonces el ratoncito se dijo:

—No acabo de entender por qué los hombres dan tanto valor a estos animales. Como si el tener un cuerpo inmenso fuera tan importante, cuando en realidad todo eso no sirve sino para ocupar demasiado sitio. En cuanto a mí y a todos los demás ratones, no nos consideramos menos que ningún elefante.

No acababa de decirlo cuando el gato de la reina saltó desde el palanquín y no pasó mucho tiempo antes de que el ratoncito comprendiera que era muy distinto ser un ratón o un elefante.

La envidia hace que nos equivoquemos al juzgarnos a nosotros mismos y a los demás.



***Respondemos:**

1. ¿Qué tipo de texto es la lectura?

Cuento

Fábula

Leyenda

Mito

3. ¿Qué animal no viajó con la soberana?

elefante

gato

loro

Vaca

4. ¿A quién fue a visitar la soberana?

5. ¿Qué montó la soberana?

6. ¿Quién se quería comer al ratón?

perro

gato

loro

araña

7. ¿Por qué el ratón sentía envidia del elefante?

LECTURA N°6: "El águila y el buho"

Eran enemigos de toda la vida el águila y el buho, pero un día, cansados, sin duda, de su eterna pelea, decidieron hacer las paces.

Se dice que hasta se dieron un beso para terminar la guerra. Y como fin del trato, los dos juraron que se respetarían entre ellos y que ninguno de los dos comería a los hijos del otro. Pero había una dificultad: el águila no conocía a los hijos del buho.

—Tengo miedo— dijo entonces el buho—, porque como tú eres poderosa y no respetas nada, puedes atacarlos.

—Dime cómo son y los reconoceré— repuso el águila con su sonrisa más amistosa.

Entonces el buho hizo mil elogios de sus hijos, diciendo cuán bellos y encantadores eran, fáciles de distinguir por su belleza.

Pasados unos días, vio el águila en el hueco de una roca, unos desdichados pajarracos, flacos y feos, y los devoró, sin dejar otra cosa que los huesos, segura de que no tenían nada que ver con los hermosos hijos de su amigo.

Se equivocaba terriblemente: acababa de comerse a los pequeños buhos.

Cuando el padre clamó venganza, los dioses declararon que él era el único culpable.

Así pierde muchas veces a la gente su propia vanidad.



***Respondemos:**

1. ¿Qué tipo de texto es la lectura?

Cuento

Fábula

Leyenda

Mito

2. ¿Quiénes eran enemigos?

3. ¿A qué le tenía miedo el búho?

a. A caerse

☐

b. A que se comieran a sus hijos.

☐

c. A que se peleara con el águila

☐

d. A volar

☐

4. ¿Cómo eran los pajarraeos que se comió el águila?

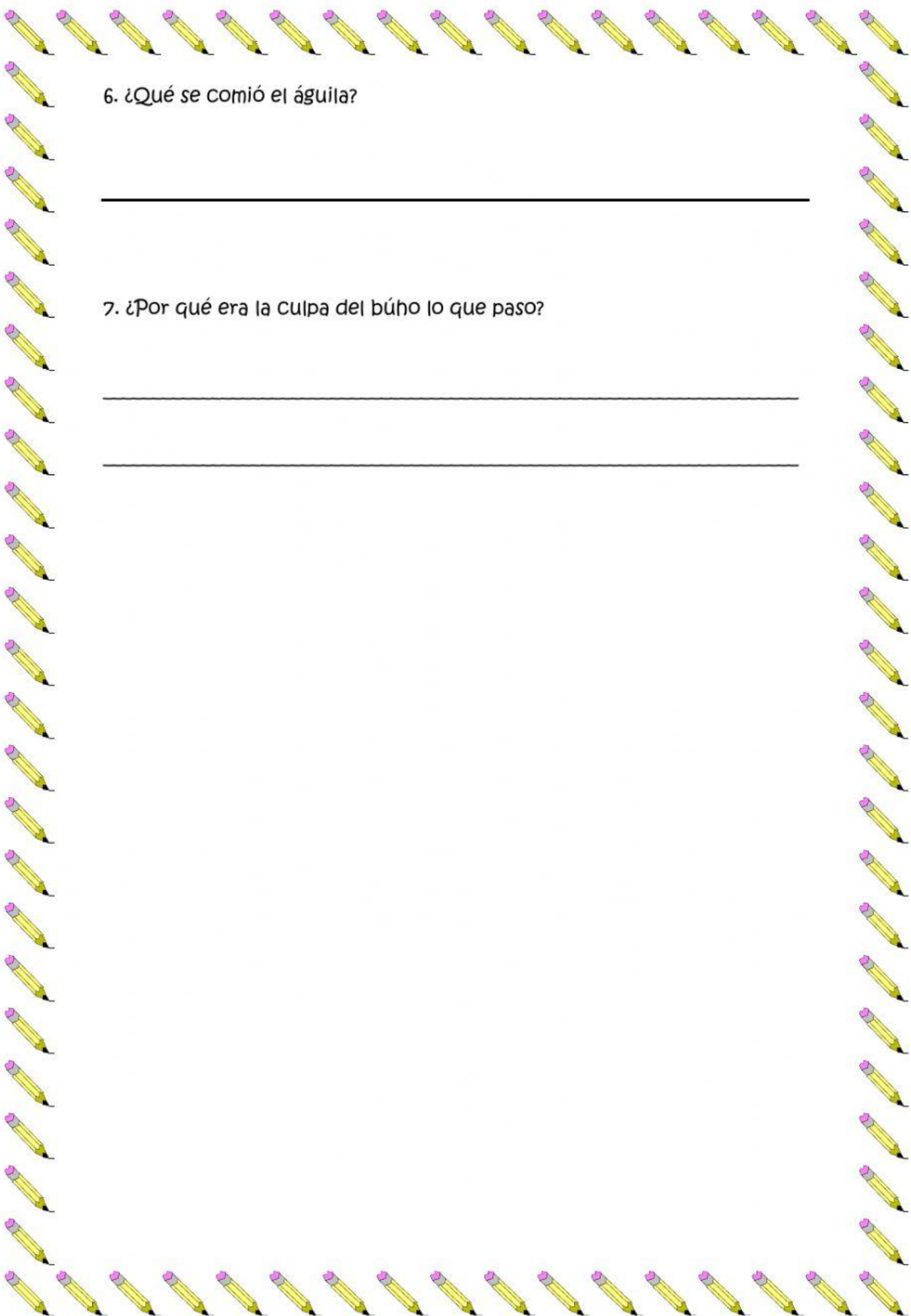
5. ¿En dónde encontró el águila a los pajarraeos?

cueva

Casa

Hueco de
una roca

bosque



6. ¿Qué se comió el águila?

7. ¿Por qué era la culpa del búho lo que paso?
